

Escrito por: felipepan

Resumen:

Me hice trasladar para cortar el amorio con mi compañera de patrulla y el destino puso en mi camino un chiquilla de 17 que manera de cojerla,. este es una parte

Relato:

Hace bastante tiempo les narre que siendo policia, que habia estado en un escuadrén especial de la fuerza, que castigado me mandaron patrullar, que estaba muy enojado, que para colmo me pusieron una compañera, novata Lucrecia de 26 años, que termino siendo mas que compañera de patrulla, sino que era tambien mi amante, la que la hice vivir, toda la lujuria sexual, posible, no sabia mucho, de sexo oral, y a través de tanto darnos, se habia, convertido en una chupadora de pene, de las que te hacian descargar un litro cada vez que querian, hacerte gozar como nadie, también la inicie en lo anal, que después de un tiempo de hacerlo bueno, lo digo sintéticamente, me encantaba, lo que mi esposa no hacia en la cama, Lucrecia lo concretaba, pase bastante tiempo con la doble vida, la llevaba, pero se hacia dif&icil, cumplir en dos frentes. Les juro que me gustaba, a lo que habiamos llegado con Lucrecia, ya trasgrediamos, las reglas, nunca de demostré amor, si dedicacién en lo sexual, pero yo fui advirtiendole que ella sé. Si bien en un momento pactamos que solo era sexo, ella, creo que dijo que si, porque como era en la cama, y cada vez avanzaba más me atraparéa. Habia hecho amistad con un Comisario de alto rango de la fuerza, en oportunidad que me di cuenta que tenéa que cortar hablo con el y le solicito que me buscara algún traslado, a distancia, le conté la verdad de mi doble vida, cuando me confirmo, como mi mujer estaba acostumbrada a las ausencias largas de cuando estaba en el escuadrén, por allé, no tendréa problema, inclusive me dijo que se iréa por unos meses a Tucumán a lo de su hermana, con Lucrecia que era la que me queréa sacar de encima, todo el circo, de que me cambiaban, de destino, que eran unos hijos de putas, en fin , se queréa morir me dijo que pediréa traslado donde supiera mi destino, para estar con migo, advertido, hable con el comisario, amigo, para que trabara todo intento.-Me pasaron una ciudad chiquita de la costa Atlántica, pare en un hotelito por unos déas, luego conseguir alquilar un departamentito, independiente, de una señora, viuda, que vivéa con su hija, amigas de un policia de allé, estaba amueblado, asé, que bueno, era barato, yo igual estaba poco, En un fin de semana, que estaba descansando, en la casa, se viene a conversar la nena, hay mi dios, lo que era, mujer de 1,70 mts. Dos rocas, en el pecho, y un culo, que al verlo se hacéa agua la boca, se convirtié, en una mosca de verano, cargosa, donde me

veía; a se venía; a, No se como pero se fue metiendo, en mi vida, me confeso, que tenía 18 para 19, me caigo parecía de mánimo 22 años,, y ya en confianza, habíamos de todos los temas, ella decía que como policia, le inspiraba confianza, y se sentía segura, en una me confeso, que era virgen, nunca había hecho nada, lo que hizo poner distancia. Un domingo, estaba haciendo un asadito, para mi solo, ella andaba dando vuelta, hasta que me dice que estaba sola, se invito a comer, sin alternativa compartí; preparo la ensalada, puso, la mesa, bueno, comimos bien, yo estando fuera de servicio, tomé;, bastante, y ella me siguió;, el ritmo, lo que nos dejo a mi alegre y a ella, borrachita, y cargosa, no la podía; hacer ir adelante a su casa, se tiro en mi cama, yo me tire en un sillón; así; quedamos, como a las tres horas, me desperté;, ellas estaba en mi cama, pero totalmente, desnuda, de costado, y con su culo, paradito que invitaba, a abrirlo, mi pene, se paro, como un palo, la llame, Liliana, Liliana, no me contestaba todavía; a, medio, borracha, se dio vuelta, con las piernas abiertas su chucha, depilada, sus senos, que invitaban a chuparlos, en un momento doblegue, mis pruritos, así; que me lance, sobre, ella, y solo tuve que elegir, por donde empezar, ella lo único, que deseaba, era, que la cogiera, le recorrí; su cuerpo, con mis labios, mi lengua, entre su borrachera, y mis estúmulos, se vino como una catarata, de orgasmos, estuve chupando su chuchita, hasta dilatarla, tanto, sus gemidos, y quejidos ,eran extremos, hasta que comente a penetrarla, donde por un rato hizo silencio, mientras mi verga abría; a, al paso, sus carnes, muy suaves, rompí; su himen, donde pego un pequeñito grito, despacio, fui yendo, y saliendo, creo que me costo mucho terminar por miedo a lastimarla, y más que no ,muchos hémenes rompí; en mi vida, pero creo que estuvo bien, logre hacerle tener orgasmo, después de un largo rato, de bombear, y yo saque mi pene ensangrentado, que largo un chorrito de semen en su pancita, así; fue que tuvo su primera vez. Lo que sigue que fue sublime, lo sigo, en el otro,